

Colanta

# Los 2 momentos de JOAQUIN VALLEJO ARBELAEZ EN COLANTA

**Por: J. Ancízar Villa**  
Comunicador Social U. de A.





**C**omo ya es tradicional en nuestra revista, hemos pretendido rehacer la historia de Colanta por boca de quienes han sido parte de su proceso exitoso y es por ello que ahora invitamos al doctor Joaquín Vallejo Arbeláez para que entre un vaso de yogurt y otro, nos refresque una memoria que en su narración sabe a pobreza, abandono y liquidación unas veces, y otras a exclamaciones de felicidad, incredulidad y regocijo.

Sí, porque al conversar con el ex ministro de hacienda y ex embajador, uno necesariamente tiene que concluir que existen dos pedazos de tiempo, separados por años de total ausencia, que ligan al ilustre hombre público en Colanta. El primero, que va desde la gestación de la idea cooperativa hasta 1968, cuando siendo miembro del Consejo de Administración de la cooperativa, fue nombrado por el presidente Lleras Restrepo para ocupar un alto cargo en el exterior.

Era la época de las "vacas flacas", del fantasma del fracaso y hasta del nombre equivocado, porque Colanta se denominaba Coolechera. Nadie creía en su posibilidad de éxito, e inclusive sus propios dirigentes consideraban oportuno liquidarla.

Sobre esos tiempos el doctor Vallejo recuerda: "Nosotros eramos productores de diferentes regiones de Antioquia y nos quejábamos mucho por el incumplimiento de Proleche, porque cuando había mucha producción, la manera de rebajarle a uno era diciéndole que la leche estaba mala, dañada o sucia".

"De allí surgió la idea de la cooperativa, que si mal no recuerdo, fue del ingeniero Antonio Velásquez, un gran criador de ganado. Lo fundamental para ello era que nosotros no queríamos estar sometidos a la voluntad arbitraria de quienes eran los

únicos compradores de leche en esa época".

Y el doctor Joaquín continúa "ordeñando" su memoria: "En ese tiempo se había fundado otra pequeña pasterizadora de leche en Rionegro que se llamaba "El Antojito", la cual procesaba unos 10 mil litros diarios. Lo que no recuerdo bien fue cuándo se montó la primera pasterizadora en Colanta, porque la idea inicial era ayudarlo al campesino a abaratar su producción de leche y permitir que les fuera recibida en las mejores condiciones posibles, es decir, se trataba de defenderlos en una forma cooperativa".

"Yo me retiré del negocio de la leche por allá en el año 68, cuando me nombró el presidente Lleras como embajador volante para la integración latinoamericana y no volví a saber nada de Colanta hasta cuando ya estaba en marcha".

"Nosotros alcanzamos producciones hasta de mil setecientos litros diarios, dice el exconsejero de Colanta Joaquín Vallejo, y prosigue: recuerdo que en ese tiempo, cuando se pensaba en una planta, se hablaba de alcanzar una pasterización de unos 15 o 20 mil litros diarios. Hoy cuando Colanta le habla a uno de más de 500 mil litros diarios, eso a nadie le cabe en la cabeza.

## Una realidad, ahora lejana

Nuestro invitado retrata la vida de los lecheros de hace 25 años con frases de verdades y lenguaje paisa, así: "el ganaito en ese tiempo era malo. Nosotros comenzamos a insemnar vacas con semen importado, cuya dosis, por ejemplo del toro ABC Reflexión del Canadá, valía unos 400 dólares, pero eso no lo podían hacer los pequeños productores".

"Los campesinos cultivaban el pasto elefante al lado del establo y cuando la tierra era un poco mejor, entonces sembraban imperial. Ya empezaban a usar pastos forrajeros. Nosotros utilizabamos también, a veces, ensilaje de maíz. Antonio Velásquez fue el precursor de la tecnología.



*“Yo volví a saber de Colanta porque me encontraba al doctor Jenaro en los aviones”, recuerda el doctor Vallejo. “Cuando alguna vez viajábamos a Pasto, me enteré que Colanta empezaba a comprar leche allá, casi en la frontera con Ecuador. Eso - dice - me parecía una cosa sorprendente.”*



“Nosotros vendíamos los toretes que no necesitábamos a precios muy bajos, para hacer salchicha. Eso hacía que muchos campesinos dijeran: bueno, yo no voy a dejar volver salchichas a ese ternero bien generado. Por eso lo compraban y ese machito les servía después para mejorar la finca”.

### **Un acuerdo no cumplido**

“Estuvimos de acuerdo en que había que liquidar a Colanta, porque la cooperativa produjo pérdidas mucho tiempo hasta cuando se estableció la pasterizadora, después de lo cual ya se empezó a mejorar la cosa”.

Con esa tranquila seguridad el doctor Vallejo Arbeláez admitió que durante su gestión coadministradora, la idea solidaria sólo había producido desesperanza y por ello la decisión, afortunadamente no cumplida, era liquidar lo que en ese momento representaba la única tabla de salvación para los pequeños y medianos productores de leche.

### **Otro momento, tras la ausencia**

“Yo volví a saber de Colanta porque me encontraba al doctor Jenaro en los aviones”, recuerda el doctor Vallejo. “Cuando alguna vez viajábamos a Pasto, me enteré que Colanta empezaba a comprar leche allá, casi en la frontera con Ecuador. Eso - dice - me parecía una cosa sorprendente.”

“Sobre Colanta, ahora después de tantos años, debo decir que tengo una impresión impresionante, sorprendente... sorprendente”.

El exministro no se detiene al dejar salir sus elogios: “me sorprende la presentación, la higiene, la actividad; ésto parece un hormiguero; la diligencia, todo tan organizado, la excelencia de los controles, la moderna tecnología, todo es admirable”.

“Es una lástima que yo le hubiera perdido durante tanto tiempo el rastro a Colanta. Esto tiene que ser algo milagroso; yo no sé quien será el milagroso, pero si tiene que haber alguno”.

### **También siente el Cooperativismo**

Varios intentos cooperativos ha tenido nuestro invitado en diferentes sectores productivos. En medio de esas memorias, su percepción filosófica sobre el cooperativismo, le permite dejarnos sus consejos: “yo también fui cultivador de cacao en el Cauca. Empecé poco a poco en el año 39 y veía muy oscuro el problema del cultivo porque estábamos en manos de muy pocos compradores, entonces dije: por qué no organizamos una cooperativa de productores del norte del Cauca. Me asesoré del Ministerio de Agricultura y con base en una documentación que nos prestaron, fundamos la cooperativa. Así fué como yo aprendí sobre el cooperativismo.

“Me entusiasmó mucho la idea cooperativa. Le veía un gran futuro al país; infortunadamente poco después llegué a la conclusión de que para hacer cooperativismo es fundamental una concepción de los negocios diferente a la del sistema capitalista, porque aquí los beneficios no se reparten en utilidades sino en servicios. No



se fije usted en las utilidades que le vamos a dar por el capital que pone, porque de usted no nos interesa tanto su capital, sino su persona y por eso la cooperativa de cacaoeros se deformó, como se han deformado muchas en todas partes del país."

Todas esas meditaciones encuentran una certera conclusión en las palabras del doctor Vallejo: "hay mucha gente en la alta política que cree en el cooperativismo, hay otra temerosa con la idea que sea un paso al comunismo, pero como el comunismo se desacreditó, ya es posible quitarles esas cucarachas de la cabeza".

### **Su historia con las Cooperativas Lecheras**

"Por allá en el año 72 supe de la existencia de una cooperativa lechera en Montevideo, a mi juicio una de las más grandes de América, fui a conocerla y traje literatura. También supe de "Ciledco" en Barranquilla y pensé que podrían adaptarse aquí pero sabía que se necesitaba un motor extraordinario para convencer a la gente, porque la mayor parte de las cooperativas o se deforman o se acaban. Después Colanta consiguió ese motor y ahora es digna de imitar, pero estos ejemplos no se multiplican porque existe un problema educativo. El ser cooperativista requiere que la gente tenga conciencia, espíritu cooperativo, que hay que formar desde la escuela primaria".

"Alguna vez Abdón Espinoza me dijo que a este país lo salvaba el cooperativismo y yo le contesté: Sí Abdón, el problema es



*"Colanta es una demostración de que toda cooperativa exitosa debe tener detrás un apóstol".*

que el cooperativismo es una flor de cultura, revise usted los países donde ha progresado y son países ultracultos, esa flor sólo resulta cuando hay un medio, unas condiciones dadas de cultura; es inútil hacer cooperativismo con gente ignorante, pero se puede lograr educando a la gente, como lo ha conseguido Colanta".

### **Una calificación honrosa**

Al momento de conversar sobre el liderazgo logrado por Colanta, Joaquín Vallejo Arbeláez no duda en señalar que quienes han manejado la cooperativa, han sabido conjugar la interpre-

tación de las necesidades con la más productiva forma de aprovechar las oportunidades.

Sobre el doctor Jenaro Pérez, de quien habla con permanente admiración, anota: "si me exigieran calificar la labor del doctor Pérez, yo le pondría sin ninguna duda, 5 sobre 5. El ejemplo de Colanta no se ha copiado en la sabana de Bogotá por falta de líderes. Es que se requieren apóstoles como el doctor Pérez. Colanta es una demostración de que toda cooperativa exitosa debe tener detrás un apóstol".

### **Reflexión**

Después de conocer las opiniones del ilustre personaje, de notar su sincera admiración por el proceso Colanta, es necesario concluir esta cita con una de sus frases: "el ser cooperativista requiere que la gente tenga conciencia, espíritu cooperativo..." En Colanta esa frase se ha podido demostrar con una realidad tan palpable como su gente".